

APUNTES
FINANCIEROSJULIO
SERRANO
ESPINOSA

juliose28@hotmail.com

Un año peligroso
para las empresas

El año que comienza pinta sumamente difícil para las empresas, en particular para las micro, pequeñas y medianas. Se avecinan una serie de retos que pondrán a prueba la capacidad de algunas de ellas para sobrevivir.

Arriba de la lista está la economía. Todo apunta a que 2023 será muy complicado, con un raquítico crecimiento del PIB. El Banco Mundial estima que será inferior a 1%. Ante un entorno como este no les será fácil a las empresas aumentar sus ventas. Aquellas que

comercian en el exterior tampoco tienen buenas perspectivas debido a que la crisis económica no es exclusiva de México. Estados Unidos y la mayoría de los países enfrentan una fuerte desaceleración.

Pero la presión para las empresas también vendrá del lado de los costos. El Banco de México ha tenido que subir tasas de manera drástica para combatir la inflación. El año pasado subió su tasa de referencia, la cual sirve para calcular la Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio, de 5.5 a 10.5%. La tasa de interés interbancario a su vez, se usa como base para calcular la de interés de los créditos empresariales.

En otras palabras, la base de los intereses que paga la mayoría de las empresas se ha casi duplicado en 12 meses. Para aquellas que están muy endeudadas y que vienen acarreado problemas, esto puede significar el tiro de gracia. Para poner en contexto la gravedad de la situación: hace más de dos décadas que la TIIIE no se ubica en este nivel.

Después está la inflación, la más alta en 22 años, la cual ha encarecido los insumos de las empresas que por sí fuera poco, enfrentan tres golpes adicionales en sus costos, cortesía de políticas laborales recientes del gobierno. Su justificaciónes que son en beneficio de los trabaja-

dores. Cierto. El problema es que conllevan costos significativos para las compañías que, en una economía débil, son difíciles de compensar.

El primer golpe es el aumento de 20% al salario mínimo. Cada vez hay más trabajadores que ganan el mínimo, por lo que cualquier incremento les pega a más empresas. Además, los trabajadores que ganan más del mínimo pueden utilizar el 20% como palanca de negociación para sus propios aumentos salariales, lo que generará aún más presión en los costos laborales de las empresas. El segundo golpe es el aumento que aprobó el Congreso en los días de vacaciones laborales (los duplicó). De nuevo, esto representa mayores costos para las empresas. El tercer golpe es el incremento en la aportación patronal para la jubilación de los trabajadores. En 2023 comienza el aumento gradual en estas cuotas, las cuales pasarán del actual 3.15% a 11.875% en 2030.

Tanto el freno en ventas por la anémica economía como la presión en costos por las altas tasas de interés, la creciente inflación y los golpes en costos laborales les afectarán a todas las empresas en 2023. Sin embargo, las grandes, con su mayor poder de mercado y capacidad financiera, podrán sortear este peligroso entorno mejor que las demás. —